

LA IMPORTANCIA DEL MAR EN LA RELIGIÓN DE LA CULTURA LIMA. UNA PROPUESTA INTERDISCIPLINARIA

Pedro Vargas Nalvarte ^a

Resumen

En este artículo, se propone la existencia de un culto dedicado a una divinidad marina de género femenino, durante el periodo Intermedio Temprano (200-700 d.C.) de la Costa Central del Perú. La investigación está basada en evidencia arqueológica relacionada a contextos de actividad ritual así como en datos etnohistóricos, etnográficos y lingüísticos que avalan esta propuesta. Una diosa del mar, con una corte de seres marinos, vinculada a los aspectos femeninos del cosmos pudo tener uno de sus centros de adoración en Huaca Pucllana; la abundancia de representaciones figurativas y simbólicas ligadas al mar, el rol social de la mujer y la importancia de los recursos marinos respaldan esta propuesta. Cabe resaltar que este culto, de alguna manera, logró trascender el ocaso de la cultura Lima y permaneció durante parte del Periodo Horizonte Medio.

Palabras clave: Huaca Pucllana, Periodo Intermedio Temprano, cultura Lima, mar, divinidad femenina, tiburón, recursos marinos, etnohistoria, etnografía

Abstract

THE IMPORTANCE OF THE SEA IN LIMA RELIGION: AN INTERDISCIPLINARY PROPOSAL

This article proposes the existence of a cult dedicated to a female sea deity on the Central Coast of Peru during the Early Intermediate Period (200-700 AD). This research is based on archaeological evidence of ritual activity as well as ethno-historic, ethnographic, and linguistic data that supports the proposal. A goddess of the sea, with a court of marine life, linked to the feminine aspects of the cosmos could have had Huaca Pucllana as one of its centers of worship, with the abundance of figurative and symbolic marine representations, as well as the evidence for the social role of women and the importance of marine resources. It is worth noting that this cult somehow managed to transcend the decline of Lima culture and achieve cultural permanence into the Middle Horizon.

Keywords: Huaca Pucllana, Early Intermediate Period, Lima culture, sea, female divinity, shark, marine resources, ethnohistory, ethnography

^a Zona Arqueológica Caral, Unidad Ejecutora 003, Ministerio de Cultura.
Correo electrónico: pecavana@gmail.com

Dos fuentes aún no debidamente apreciadas, sirven y servirán aún más a medida que se avance en las investigaciones para reconstruir el sistema religioso de los antiguos peruanos, a saber: 1) La enorme masa de tradiciones populares que todavía se conservan en la región andina, los fragmentos de esta misma clase de tradiciones, muchos de ellos valiosos, dejados por los extirpadores de idolatrías y otros informantes de los periodos de la conquista y de la colonia; y los recogidos por los etnólogos modernos, y 2) La enorme masa de material gráfico y pictórico de su alfarería, donde ha quedado el recuerdo de las actividades espirituales de estas gentes.

Julio C. Tello Rojas
(1999 [Manuscrito de inicios de la década de 1930])

1. Introducción

La historia de Lima prehispánica ha sido dejada de lado durante mucho tiempo como algo que padece frente al supuesto apogeo colonial; además, las investigaciones arqueológicas realizadas muchas veces no han logrado difundirse de manera amplia y otros trabajos han permanecido circunscritos a un cerrado grupo académico. Dentro de lo realizado, se ha incurrido muchas veces en no plantear alternativas interpretativas para relacionar las evidencias dispersas que se han recuperado, resultado de ello, es que el material cerámico ha tenido mayor énfasis en los estudios arqueológicos, circunscribiéndonos a una visión sesgada de la realidad, dejando de lado valiosos aportes interpretativos realizados hace más de medio siglo por Julio C. Tello (1999, 2013) y Pedro Villar Córdova (1935), entre otros.

El propósito de este artículo es presentar una propuesta acerca de la importancia del mar en la religión de los pueblos limeños del Periodo Intermedio Temprano (conocidos como cultura Lima). Para ello, se analizará la evidencia recuperada en Huaca Pucllana a lo largo de más de 33 años de investigaciones, contrastando estos datos arqueológicos con la evidencia etnohistórica, lingüística y etnográfica. Además, se presentarán las evidencias e interpretaciones acompañadas de gráficos que permitirán un mejor entendimiento de lo expresado en el texto. De esta manera, nos acercaremos con mayor seguridad al entendimiento de uno de los aspectos de la religión de los pueblos costeros y andinos de la Costa Central del Perú y en particular de Lima.

La presencia significativa de elementos propios del mar en las figuras representadas en diversos materiales de Pucllana, en desmedro de otros de tipo vegetal o de fauna terrestre, muestra una cierta preferencia por el tema marino. A ello agregamos la existencia de datos etnohistóricos acerca de divinidades femeninas asociadas al mar con poderes sobre seres de ese medio (Garcilaso de la Vega 1959; Taylor 1987 y la amplia recopilación de Buse de la Guerra 1977, por ejemplo) e información etnográfica. Esto merece una pequeña explicación, si bien las poblaciones indígenas de la Costa Central desaparecieron, ha quedado información etnohistórica acerca de ellos en escasas fuentes coloniales, la mayoría de las cuales son puntos de vista de habitantes de la cordillera o de doctrineros o extirpadores de idolatrías españoles o mestizos. Sin embargo, existen aún pueblos originarios en la Amazonía de los que sabemos que en tiempos precoloniales estuvieron más cerca de la cordillera de los Andes, se trata de los pueblos pertenecientes a la familia etnolingüística arawak quienes poseen un rico legado donde la mención a los pueblos yungas de Lima es constante (Smith 2011). En dicha información hallamos menciones a una divinidad femenina asociada a las aguas del mar y las lagunas que permiten inferir interesantes planteamientos.

El trabajo multidisciplinario desde diversas aristas es importante. Consideramos que las fuentes etnohistóricas y etnográficas, así como las lingüísticas, no son útiles solo para periodos tardíos, debidamente analizadas y utilizadas pueden dar valiosos datos para un mejor entendimiento de periodos más tempranos.



Figura 1. Vista de la fachada Norte de Huaca Pucllana (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).

2. Huaca Pucllana, generalidades

El sitio arqueológico Huaca Pucllana se encuentra ubicado en la Costa Central del Perú, en la margen izquierda del valle bajo del río Rímac, a dos kilómetros del litoral en una zona que antiguamente tuvo terrenos de cultivo, bosques y humedales. El entorno se encuentra totalmente urbanizado en la actualidad. Políticamente se ubica en el distrito de Miraflores, provincia y región Lima (Fig. 1).

Huaca Pucllana fue ocupada entre el siglo V d.C. y el Horizonte Tardío, probablemente incluso durante el Colonial Temprano. Su máximo apogeo se ubica entre los siglos V y VII d.C. (aproximadamente entre el 550 y el 675 d.C. según fechados de C14), cuando fue un templo de la cultura Lima. Tras un periodo de abandono, fue convertida en un cementerio de elite durante el Horizonte Medio. Finalmente, durante el Horizonte Tardío, parte del sitio fue ocupado como repositorio de ofrendas y como cementerio. Además, se hicieron algunos intentos de reconstrucción de muros perimétricos y de contención, probablemente con el objetivo de habilitar pequeños recintos a manera de refugios temporales y para evitar el derrumbe de muros y rellenos de la ya deteriorada pirámide (Flores 2013: 105).

Actualmente, Pucllana ocupa seis hectáreas y comprende una pirámide escalonada y trunca de forma alargada y un área de construcciones bajas al noreste. La arquitectura está formada por patios, plazas, recintos y pasadizos, siendo los patios con estructuras escalonadas, las unidades arquitectónicas más recurrentes. El sitio está construido principalmente de adobes paralelepípedos hechos a mano, unidos con argamasa formando la «técnica del librero» (Villar Córdova 1935), se usan también rellenos de cantos rodados y arena gris.

Para el periodo Intermedio Temprano, son recurrentes los restos de ofrendas y rituales realizados antes y durante la renovación de la arquitectura del sitio y se han identificado al menos dos zonas de entierros de elite de la cultura Lima (ver Ríos en este volumen). Durante el Horizonte Medio I, el sitio continúa creciendo, para luego ser abandonado hasta su conversión en un cementerio de elite, durante las fases 2B y 3 del Horizonte Medio, aunque las tumbas fueron construidas modificando y destruyendo la arquitectura original lima.

Huaca Pucllana fue objeto de visitas y descripciones por parte de viajeros y algunos arqueólogos a inicios del siglo XX, pero es a partir de 1981, que empiezan los trabajos sostenidos y permanentes dirigidos por la doctora Isabel Flores Espinoza, quien continúa en la actualidad a cargo de un equipo multidisciplinario de arqueólogos, antropólogos físicos y biólogos del cual el autor de este texto formó parte.

3. El paisaje y los recursos

Disponemos de evidencia procedente de basurales y materiales constructivos que nos permiten señalar la procedencia de los recursos alimenticios que fueron consumidos en Huaca Pucllana. Esto nos puede indicar cuál era el medio ambiente que rodeaba a este gran asentamiento o a cuáles recursos de tierras lejanas podían acceder. Entre los vegetales tenemos productos del valle como maíz, ají, frejol, calabaza, mate, maní, achira, frutales diversos (guayaba, paca y lúcuma los principales) y algodón, lo cual indica una agricultura variada. Además de la explotación del guarango (árbol local) y otros árboles para aprovechar la madera. Esto implica un aprovechamiento de las zonas cultivadas del valle y los bosques, pero también hay abundantes restos de carrizo, totora y otras plantas propias de ambientes húmedos, indicando que además los humedales y montes ribereños fueron objeto de explotación. La evidencia de productos de lomas es escasa y se restringe al hallazgo de restos de caracoles de loma. Son abundantes también los restos de camélidos, lo cual muestra el uso que estos tuvieron tanto como fuente de carne y de lana, así como medios de transporte.

Sin embargo, son los productos marinos los que aparecen en grandes cantidades y son los más recurrentes en los desechos. Restos de peces (más de 28 especies), moluscos (más de 34 especies), aves marinas, además de algas, muestran la capacidad de controlar diversos ecosistemas marinos. La presencia de ciertas especies de peces implica navegación a mar abierto y técnicas especiales de pesca, como en el caso del hallazgo de restos de cuatro especies de tiburones. El volumen de especies marinas consumidas en rituales de renovación de la arquitectura puede tener similar cantidad que el proporcionado por el valle, pero es aquí donde la evidencia de lo representado en el arte figurativo y simbólico juega a favor de una preferencia por los ecosistemas marinos en los aspectos rituales y ceremoniales.

La evidencia física de material orgánico nos muestra que la población lima que construyó y utilizó Huaca Pucllana entre los siglos V y VII d.C., explotó hábilmente el valle y el litoral. Sin embargo, a través del análisis del arte figurativo y simbólico recuperado, queremos mostrar que de estos dos paisajes, fue el litoral el que motivó un culto religioso ligado al mar y la feminidad. Resaltamos que esto se plantea, momentáneamente, como algo que sería válido solo para Huaca Pucllana y su área de influencia directa, que parece abarcó la zona suroeste del valle bajo del río Rímac.

Si bien es abundante el material orgánico recuperado en rellenos arquitectónicos, daremos preferencia a lo encontrado en contextos de acumulaciones de desechos, que son el resultado de actividades previas o contemporáneas a la remodelación de la arquitectura, estos se hallan sobre pisos o mezclado con el relleno que lo cubre inmediatamente. Estos contextos resultan más fiables en cuanto a su asociación con un determinado momento de la arquitectura, y con otras actividades, como sacrificios de mujeres y niños o rompimiento de vasijas.

4. El arte figurativo y simbólico de la ocupación lima de Huaca Pucllana

Puede pensarse que podemos prestar mayor atención a representaciones de temas marinos en desmedro de otras, podríamos pensar que aún falta encontrar otros soportes físicos de figuras que mostrarían otros aspectos del mundo ideológico de quienes utilizaron Pucllana para diversos fines. Sin embargo, resultaría extraño pensar que, en 33 años de excavaciones arqueológicas, con hallazgos de excavaciones clandestinas y la intervención de Isabel Flores desde 1967 (Flores 1981), solo



Figura 2. Rostro modelado en arcilla de un lobo de mar (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).



Figura 3. Cántaro con representación de lobos de mar y anguilas (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).

tengamos una representación de camélido, contados fragmentos y piezas completas de representaciones antropomorfas y ninguna de vegetales (aparte de vasijas de uso doméstico en forma de mate).

4.1. Procedencia del material

El material presentado proviene de cinco tipos de contextos: ofrendas de cerámica rota, acumulaciones de desechos, contextos funerarios, sacrificios humanos y rellenos arquitectónicos, los cuales se hallaron en sistemas de recintos, pasadizos de la gran pirámide, patios con banquetas, sistemas de acceso en rampa y plazas. Todos estos contextos se asocian a los momentos de cambios en la arquitectura, ocurridos entre el 550 y el 675 d.C. (en pleno apogeo de la ocupación lima de Huaca Pucllana, últimas fases del estilo Lima), e inicios del Horizonte Medio en la Costa Central. Ahora, pasaremos a describir los tipos de figuras definidas hasta el momento.

4.2. Lobos de mar

Las representaciones de lobos de mar están presentes en la cerámica escultórica. Se pone gran detalle en las facciones del rostro del animal, aunque exagerando el tamaño de las extremidades. Una vasija exhibe dos ejemplares completos y también hay fragmentos de rostros que debieron pertenecer a vasijas similares. El color negro o gris oscuro parece predominar sobre otros al momento de representar estos animales (Figs. 2 y 3).



Figura 4. Diferentes fragmentos de cerámica con decoración escultórica representando pulpos.



Figura 5. Fragmentos de cerámica aparentemente representando nutrias marinas.

4.3. Anguilas

Una representación que a primera vista puede interpretarse como serpientes son las anguilas, sin embargo su identificación fue realizada por el biólogo Marcelo Stucchi Portocarrero (comunicación personal). Estas especies aparecen representadas en una vasija donde también aparecen lobos de mar. El cuerpo es una aplicación sobre un cántaro y la cabeza está modelada mostrando detalles de dientes; la pintura denota manchas de forma romboidal en el cuerpo. Si bien la interpretación más sencilla sería serpientes, planteamos que dado el entorno marino de la mayoría de representaciones y el tipo de manchas del cuerpo, parece que se trata de anguilas y no de serpientes. No se ha encontrado otras figuras de este ser (ver aplicación en vasija de Fig. 3).

4.4. Pulpos

Se tiene solo fragmentos de aplicaciones sobre vasijas cerradas donde se muestran pulpos con gran detalle y naturalismo: se aprecia el pico, ojos y las ventosas de los tentáculos. Es probable que algunas representaciones de figuras entrelazadas (*interlocking*) correspondan a este ser, pero no necesariamente las que Escobedo y Goldhausen (1999) o Goldhausen (2001) interpretan como pulpo (Fig. 4).



Figura 6. Olla sin cuello con figuras de aves.



Figura 7. Vasija estilo Nievería con ave rapaz escultórica.

4.5. Criatura desconocida (¿nutria?)

Solo se ha conservado parte del rostro de un ser que es representado con la boca abierta, mostrando los dientes, carece de branquias y tiene nariz, lo cual implica que no es un pez. Sin mayor fundamento que la asociación con el mar y la probabilidad de que se trate de un mamífero, identificamos a esta representación como una nutria marina; sin embargo, probablemente futuros hallazgos podrán confirmar o descartar esta identificación (Fig. 5).

4.6. Aves

Las representaciones de aves son escasas, aparecen pintadas en cerámica de manera muy estilizada, siendo casi imposible una determinación que pudiera decirnos que clase de aves son. Por recurrencia del tema, planteamos que deben tratarse de aves marinas. No obstante, en una vasija estilo Nievería, aparece una lechuza (Figs. 6 y 7).

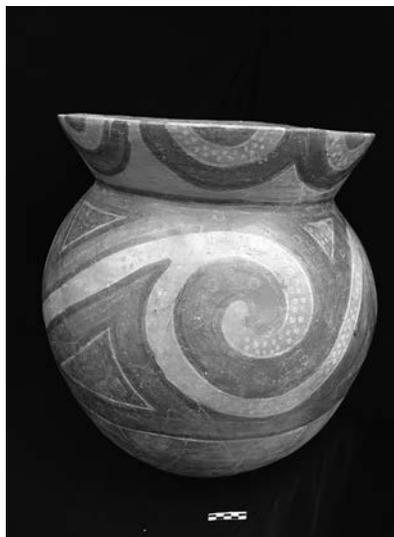


Figura 8. Cántaro con figuras de olas estilizadas (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).



Figura 9. Plato con figuras entrelazadas (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).

4.7. Olas

Las olas aparecen representadas de dos maneras, en líneas curvas y en líneas rectas. De la primera manera es fácilmente reconocible, se observan volutas que forman especies de «C» cursivas. De la segunda manera, han sido llamadas «grecas escalonadas» por Escobedo y Goldhausen (1999) y Goldhausen (2001) (Fig. 8).

4.8. Figuras entrelazadas (*interlocking*)

Estos diseños constituyen por sí solos un tema de investigación. Se han realizado interpretaciones variadas respecto de si se tratan de serpientes o peces (Falcón 1998, 2000, 2003; Goldhausen 2001). Sin embargo, estas figuras poseen un amplio repertorio de diseños, que no avalan se trate de un solo ser lo que representa. En Huaca Pucllana, la mayor parte del material cerámico corresponde a las fases finales del estilo Lima, donde, al parecer, las figuras entrelazadas pierden popularidad, caso contrario de las representaciones naturalistas que se tornan más populares. Pretender plantear lo que los diversos tipos de figuras entrelazadas representan es motivo de una investigación aparte, lo más probable es que sean versiones simplificadas y altamente estilizadas de peces (Fig. 9).



Figura 10. Representación escultórica antropomorfa de mujer con niño (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).



Figura 11. Olla fitomorfa (Foto: Museo de Sitio de Huaca Pucllana).

4.9. Figuras antropomorfas

En lo que respecta a la cerámica, se trata de pequeños fragmentos de rostros modelados y una sola vasija antropomorfa completa. La pieza completa muestra una mujer amamantando a un niño de corta edad. Son pocos los detalles que se muestran (Fig. 10).

4.10. Vasijas fitomorfas

Se trata de cuencos u ollas cuyos cuerpos representan *Lagenaria*, no hay mayor realismo en la representación y parece tratarse de una convención en la elaboración de ciertos objetos (Fig. 11).

4.11. Felinos

Estos animales aparecen en la cerámica Nievería, como una especie de incorporación un tanto tardía. Hay fragmentos que corresponden a cabezas y aparentes partes del cuerpo (intuido esto por el fondo amarillo y las manchas oscuras). Sin embargo, se tratan de vasijas pequeñas, el estilo de los grandes cántaros como los que sirven de soporte al tiburón o a las olas, parece no estar asociado a los felinos (Fig. 12).



Figura 12. Vasija estilo Nievería con representación antropomorfa y de felino (Foto: Carátula del Cuaderno de Investigación del Archivo Tello N°1, Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos).

4.12. Camélidos

Solo existe una representación de camélido en una botella, donde se aprecia el cuello y la cabeza del animal. Sin embargo, los restos biológicos de camélidos son encontrados recurrentemente en basurales y el relleno constructivo de Huaca Pucllana, sobre todo en los tiempos finales de la ocupación lima (Fig. 13).

4.13. Tiburones

Junto con las olas, los tiburones son una de las figuras más importantes en calidad de representación y recurrencia en diversas piezas de cerámica. Sus representaciones se encuentran de manera escultórica con mucho naturalismo, pintadas en perspectivas múltiples sobre el cuerpo de las vasijas, en textiles en versión entrelazada y como gollete de un cántaro. Una constante en su figura es el dorso oscuro y el vientre blanco, los ojos y los dientes siempre remarcados. El cuerpo aparece con manchas redondas o romboidales de color rojo o blanco. No es posible distinguir la especie de tiburón figurada pero planteamos que es una especie de abstracción de estos animales en general, resaltan rasgos como la boca y los dientes y el movimiento sinuoso en el mar, además de ponerle ojos de gran tamaño. Es probable que se trate de los rasgos que más llamaron la atención de los antiguos limeños (Figs. 14 a 16).

5. La unidad de las figuras Lima Medio y Lima Tardío, los cambios estilísticos y las convenciones artísticas

Planteamos que las representaciones de temas vinculados al mar no constituyen una innovación del periodo Lima Tardío, sino que se mantiene como una constante a lo largo del tiempo, variando la manera de plasmarlos, yendo de lo simbólico a lo naturalista. Presentamos el caso de dos figuras reconocidas anteriormente por Escobedo y Goldhausem (1999), denominadas Cara Sonriente y Greca Escalonada.

La denominada Cara Sonriente es definida sobre la base de material Lima Medio del estilo Playa Grande. Su conformación es un marco hexagonal que contiene en su mitad inferior una boca



Figura 13. Representación escultórica de camélido (Foto: Colección Museo de Sitio Huaca Pucllana).

que muestra los dientes, a cada lado en la parte superior se muestran los ojos de forma romboidal que enmarcan la aparente nariz. Hallamos que esta figura aparece en otra forma en cerámica del Complejo Maranga, recuperada por Jacinto Jijón y Caamaño (Lumbreras 2011). Allí vemos a esta figura reducida de forma cuadrangular, donde la boca se ha reducido a un rectángulo y los ojos son pequeños cuadrados sostenidos por apéndices. Esta sencilla figura es la versión simplificada de la «caras sonriente». Si comparamos con representaciones naturalistas podremos darnos cuenta que el rostro frontal del tiburón que se encuentra en la versión modelada o gollete de Pucllana se asemeja con la Cara Sonriente. De esta manera, proponemos que este rostro frontal no es otra cosa que un rostro de tiburón estilizado y representado en posición frontal, resaltando los ojos y la boca. Este tema lo hemos tratado en detalle en otro lugar (Vargas 2006: 88).

De manera análoga, la llamada «greca escalonada» constituye una figura de ola reducida a líneas rectas en ángulos de 90°. Se puede observar la similitud paso a paso: la línea curva ascendente de la ola tiene su equivalente en el escalonado, y la sección de la ola que voltea hacia el interior, es la greca formada por la aparente unión de dos cuadrados con un elemento interno (Vargas 2006: 88-89, fig. 12).

Si bien no se puede hablar de una sustitución total de las figuras entrelazadas por otras más naturalistas, es cierto que en Huaca Pucllana la preeminencia la tienen las figuras que representan, de una manera un tanto más realista, elementos diversos de la naturaleza. Los entrelazados siguen, también la «greca escalonada», pero como un elemento secundario, casi siempre en el borde de la vasija. Caso contrario, cuando se trata de la versión no estilizada es el motivo principal y ocupa todo el cuerpo de la vasija. Cambia en este caso, el elemento que aparece en el borde, siendo ahora semicírculos.

6. El recurso marino y el ritual: el caso de una acumulación de desechos

En el piso de un pasadizo de acceso a una de las rampas que llevan a la Gran Pirámide de Huaca Pucllana, se registró una acumulación de desechos que se puede adscribir a los finales del siglo VI, contenía gran cantidad de elementos entre cerámica, huesos de animales, conchas de moluscos, restos de vegetales, objetos de adorno personal y un sacrificio humano de niño (Flores 2003; ver Ríos en este volumen). Tomaremos este evento como un ejemplo de la importancia del recurso marino y su representación gráfica como indicador de la sacralización de los seres provenientes de ese entorno.

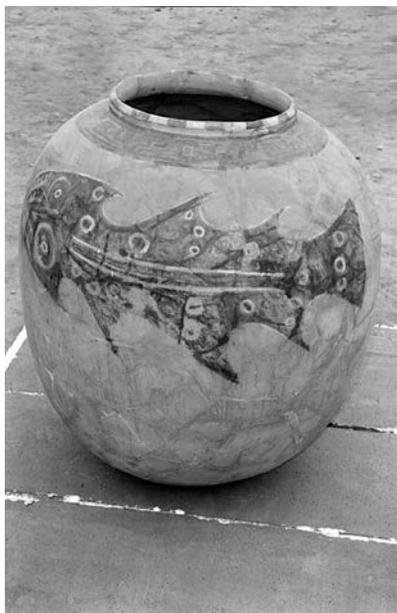


Figura 14. Cántaro con figura estilizada de tiburón (Foto: Colección Museo de Sitio Huaca Pucllana).

En el caso de los recursos consumidos, si bien hay presencia de vegetales y algunos huesos de animales como camélidos, llama la atención la gran variedad de recursos marinos y el volumen en el que estos aparecen. Sobre el material malacológico, en el análisis realizado por Manuel Gorriti (comunicación personal), se puede observar lo siguiente: se encontraron restos de al menos 43 especies de moluscos y crustáceos, entre los que resaltan 390 (NMI) de la familia *Crepidulidae*, 462 (NMI) cangrejos y 1973 (NMI) choros (entre *Perumytilus purpuratus* y *Semimytilus algosus*). Sobre el material ictiológico, el biólogo José Apolín (comunicación personal) analizó y determinó 17 especies de peces, entre las que se tiene: anchoveta, bagre, caballa, cabinza, cachema, chita, sardina, coco, corvina, lisa, lorna, raya, águila, mojarrilla, pampanito, pintadilla, toyo y tiburón cobrizo. Solo centrándonos en el ejemplar de tiburón cobrizo, podemos tener una idea del volumen de carne de peces, pues este ejemplar midió cerca de dos metros de largo y pesó unos cien kilos (Apolín y Vargas 2006: 10-12).

La cerámica recuperada es un conjunto de más de 6000 fragmentos, de estos, 771 tenían decoración, es decir, el 12,85%. En estos últimos, se pudo observar que las siguientes figuras fueron las más populares: decoración sencilla en bandas: 385 (50%); figuras entrelazadas (*interlocking*): 134 (17,4%); y figuras de tiburones: 41 (5,3%). De acuerdo a lo anteriormente planteado, si consideramos a las figuras entrelazadas como parte del repertorio marino, las figuras de seres del mar estarían representando un total de 22,7% del total de figuras, solo superado por sencillas figuras geométricas, esto sin contar con las figuras de olas.

En otra oportunidad hemos planteado que dos símbolos basados en figuras marinas fueron primordiales en los rituales de Pucllana: las olas y el tiburón (Vargas 2006), siendo las primeras comunes en eventos públicos y el tiburón, en rituales un tanto más restringidos o privados. Ambas figuras parecen complementar dos aspectos del culto basados en las festividades públicas y ceremonias más privadas con pocos participantes. No se encuentra evidencia de otras figuras presentes de manera tan recurrente en este tipo de contextos, además de las figuras entrelazadas. En el caso de este evento, la preeminencia de figuras y consumo de tiburón evidencian una actividad de índole privada y no masiva.

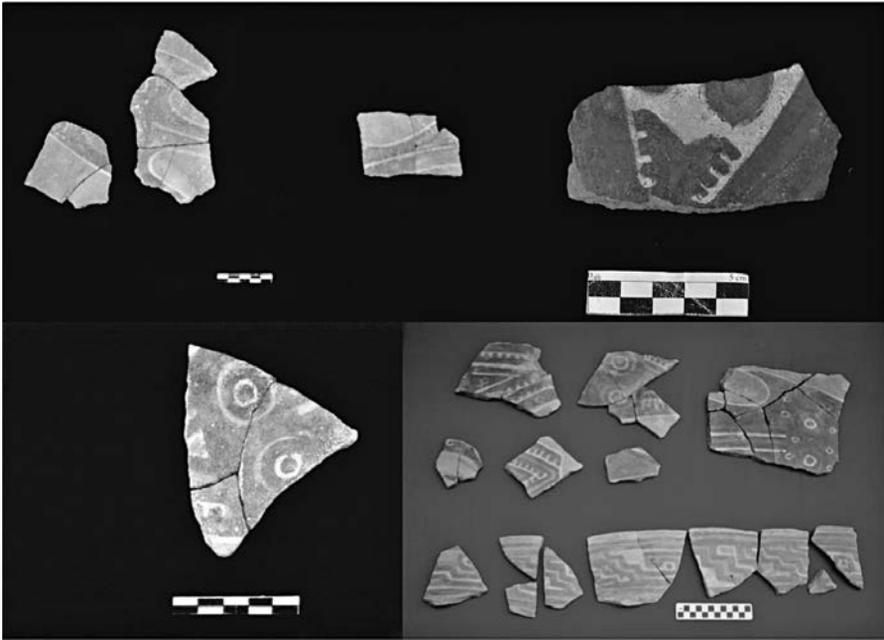


Figura 15. Fragmentos de cerámica con representaciones estilizadas de tiburones (Foto: Colección Museo de Sitio Huaca Pucllana).



Figura 16. Textil con representación estilizada de tiburones entrelazados (Foto: Colección Museo de Sitio Huaca Pucllana).

7. La importancia ritual del tiburón: la evidencia biológica y los contextos

Los restos biológicos de tiburón aparecen en contextos de acumulación de desechos, sacrificios humanos y como pequeñas ofrendas a la arquitectura en su etapa de renovación (Apolín y Vargas 2006: 7). En los contextos de acumulación de desechos, se ha descubierto vértebras y dientes evidenciando su consumo. En los sacrificios humanos, está asociado a cuerpos de mujeres, presente tanto en restos biológicos como representaciones pintadas y aparecen también dientes en medio de las capas de barro que sirven de sello y a manera de piso. Estos eventos son realizados durante los cambios de arquitectura. Queda clara la presencia recurrente de los tiburones lo largo de la etapa de Lima Tardío, su captura y consumo fue algo común en los momentos de renovación de la arquitectura.

Son cuatro las especies consumidas en Huaca Pucllana: tiburón azul o tintorera (*Prionace glauca*), tiburón cobrizo (*Carcharhinus brachyurus*), tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*) y tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*). Siguiendo el planteamiento de la señora Lavalle (citada por Guerrero y Palacios 1992) se puede adscribir al tiburón un papel de animal sagrado equivalente al felino de los Andes y la selva. Ser un depredador marino con posibilidad de atacar o matar a un ser humano debió de conferirle una serie de poderes y características que los antiguos pobladores explotaron para el desarrollo de su ideología religiosa asociada al mar. Si a esto unimos la dificultad de su captura podremos hacernos una idea de su importancia tanto biológica como simbólica. Esto último lo señalamos debido a que los hallazgos de vasijas con decoración de tiburones no se limita a ejemplares completos sino, que aparecen fragmentos seleccionados donde está su figura y solo estos son colocados sobre los pisos o en medio del relleno, quedando claro que lo importante de la vasija, rota exprofesamente, era la figura de este ser.

Los contextos donde son halladas las figuras y restos biológicos de tiburones, nos permiten inferir cómo se relaciona este animal en el mundo religioso lima. El contexto general es el de cambio, renovación del espacio sagrado del templo y en ese marco debe entenderse los eventos rituales realizados en los que participa el tiburón. Aparece consumido en eventos de banquetes donde aportó el mayor volumen de alimento, esto puede estar relacionado con el deseo de adquirir el poder del animal en una especie de comunión, además de celebrar la abundancia de alimentos. El trasfondo social de estos banquetes pudo ser también una manera de comprometer a líderes locales a proporcionar bienes o mano de obra en la remodelación de la arquitectura, como se pudo observar en el caso de Cusco tras la victoria sobre los chancas. Se puede asumir que en Huaca Pucllana existe una elite que invitaba a líderes de la cultura Lima a eventos de banquetes, para que aportaran mano de obra para las remodelaciones de la arquitectura.

En los sacrificios humanos, los tiburones aparecen representados junto a las mujeres sacrificadas, tanto en restos biológicos como en fragmentos de cerámica. Del mismo modo, la asociación con el cuerpo de individuos sacrificados, liga al tiburón a este acto, pudiendo suponerse que su voracidad los involucre en estos actos de manera idealizada. Sin embargo, en este caso no son solo imágenes, sus restos aparecen junto a las sacrificadas como una especie de ofrenda más. Se puede plantear a manera de hipótesis que así como las mujeres sacrificadas son servidoras de la divinidad del mar en tierra, el tiburón lo es en el mar y ambos comparten el destino, cada cierto tiempo, es decir, ser sacrificados.

Otro contexto donde aparece representado el tiburón, es en las vasijas que son halladas rotas sobre los pisos de recintos, que fueron rellenos para construir sobre ellos. Ya hemos mencionado también que solo fragmentos con la figura del selacio son las que a veces aparecen. El valor de la figura es muy alto y por sí solo parece representar al ser. Muy aparte de la probabilidad de estar frente a la destrucción de mobiliario que funcionó con la arquitectura, que también cede ante una nueva remodelación, es probable que se trate de una manera simbólica de sacrificar tiburones.

En contra de lo que se puede suponer la presencia de tiburones en estos contextos no puede por sí solo evidenciar la ocurrencia de un evento de El Niño. El hábitat actual de tres de las especies

mencionadas (*Prionace glauca*, *Carcharhinus brachyurus* e *Isurus oxyrinchus*) corresponde con la costa de Lima y el tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) es reportado al norte de Chile (Apolín y Vargas 2006: 13-15). En tiempos pasados su distribución fue mayor como muestra la evidencia de dientes hallados en Huaca Pucllana (Apolín y Vargas 2006: 13-15) y la cerámica de Potrero Tenorio (Palacios y Guerrero 1992).

8. Evidencia etnohistórica sobre la religión en la costa central: divinidades y animales sagrados

En los datos etnohistóricos encontramos las siguientes divinidades directamente asociadas al mar o vinculados a él de alguna manera:

- *Mamakucha*, divinidad del mar, dadivosa pero peligrosa, ocasiona enfermedades si no se le sirve bien. Temida por los andinos y adorada por los yungas o pueblos del litoral y flanco occidental de la cordillera de los Andes (Buse de la Guerra 1977: 589, 596 y 632; Garcilaso de la Vega 1959 [1609 Libro primero capítulo X]: 29).
- *Urpaywachak*, guardiana de los peces del mar, se le asocia también a las aves (¿guaneras?) y las serpientes. Es la mujer de *Pachakamak*. Aparece como un ente separado del mar (Taylor 1987: 68-73).
- *Wamankanfak*, divinidad vinculada al guano de las islas. Se le rinde culto cuando se va a extraer este recurso a las islas.
- *Urawaka*, se le menciona en el diccionario de fray Domingo de Santo Tomás [1560], su significado es ballena y literalmente el nombre significa «divinidad de abajo». Garcilaso menciona que los yungas adoran a la ballena por su gran tamaño y majestuosidad.
- *Pachakamak*, se oculta en el mar al ser perseguido por Vichama, *Urpayhuachac* es una de sus mujeres. En otros relatos recopilados en Canta se menciona que muere ahogado en el mar (Calancha 1976 [1639: capítulo XIX]: 933).

Estos seres sagrados vinculados al mar se pueden clasificar como las personificaciones del mar, el mar mismo como divinidad, los que habitan en el mar, los que se relacionan con un aspecto del mar y los que se refugian en él. Es interesante notar que el mar mismo como divinidad y su personificación sean femeninas (*Mamakucha* y *Urpaywachak*).

De acuerdo a la evidencia etnohistórica recogida en diversas crónicas, diccionarios, documentos de extirpación de idolatrías y el Manuscrito de Huarochirí, podemos mencionar los siguientes animales considerados sagrados, o ligados a las divinidades de alguna manera en la costa central, en los tiempos finales del Tawantinsuyo e inicios de la colonia:

- Lobos de mar, que transportan a los muertos a las islas.
- Serpientes, guardianas de las divinidades.
- Ballena (*urawaka*), ser sagrado del mundo de abajo.
- Aves (¿guaneras?), hijas de divinidad asociada al mar.
- Peces, adorados por motivos económicos por diversos pueblos yungas.
- Gallinazos, mensajeros de *Pachakamak*.
- Zorro, adorado en *Pachakamak*.

Existe una notoria presencia de seres marinos o relacionados al mar, que están asociados a los dioses, tales como los peces, ballenas, lobos de mar y aves, que pueden ligarse al mundo acuático. Estos animales aparecen también en el arte figurativo lima, es el caso de los peces, lobos de mar y las aves. Los zorros se unen a este repertorio en el Horizonte Medio (Vargas 2013), y si interpretamos a la figura llamada «grifo» como un gallinazo esta también sería su época de aparición. Sin embargo, no hay relatos específicos acerca de tiburones, aunque su presencia es tácita en el relato de Garcilaso, cuando menciona que los yungas adoran peces por motivos económicos, y a la ballena por su grandeza, pudiendo ser el caso del tiburón algo análogo.

9. Evidencia etnográfica sobre la religión en la Costa y Selva Central

Desde hace más de 30 años los trabajos de recopilación de la historia tradicional del pueblo yanesha realizados por Richard Smith (2006, 2011, entre otros) vienen proporcionando valiosos datos para el entendimiento del desarrollo de este pueblo desde una perspectiva propia. No solo hay menciones a divinidades y ancestros de la Amazonía, sino también menciones a pueblos extintos entre los que llama la atención la mención del pueblo denominado por ellos como *Yonkanesha*, que habitaba en la costa de Lima en tiempos antiguos. La evidencia lleva a Smith a plantear que:

A primera vista, las evidencias existentes y las comparaciones hechas hasta el momento sugieren que la cultura Lima (200-700 d.C.), responsable por la construcción de los sitios ceremoniales tales como Maranga, Pucllana, Pachacamac (fase Lima), cerro Culebras, etc., puede haber sido un desarrollo de las poblaciones de habla proto-yanesha (arawak), que traspasaron los Andes (2011: 246).

Si bien no es este el lugar para debatir acerca del resto de evidencia que le permite a Smith realizar esta afirmación, es en sumo grado interesante la mención que sus informantes dan acerca de una divinidad de nombre *Pocyena*:

... Pocyena, es la que tiene a su cargo el cuidado del mar y otros cuerpos de agua y toda la vida animal que contienen. Está asociada a algunas enfermedades, especialmente las asociadas con algunas especies de sapos y pescados que habitan los ojos de agua. Dicen que *Pocyena* vive en un lugar alto desde donde se puede ver el mar: tentativamente se ha identificado la Huaca Pucllana como posible morada (2011: 244).

La asociación de *Pocyena* con Pucllana resulta viable, no solo en el plano lingüístico, sino también en lo referido a la asociación del ancestro yanesha con el agua y los seres que la habitan. Amerita indagar más en la historia tradicional yanesha y realizar mayores contrastaciones con la evidencia material arqueológico. Sin embargo, esto no es el único dato etnográfico asociado a cultos antiguos de la Costa Central.

Una narración recopilada por Stefano Varese (1973) sobre el pueblo ashaninka, refiere a peregrinaciones constantes a Pachacamac para intercambiar objetos, se describe los poderes del temible dios costeño, así como los problemas a los que se deben enfrentar en el viaje, los cuales son resueltos mediante el uso de productos propios de la Amazonía, lo cual podría aludir de manera simbólica a ofrendas e intercambios.

La probabilidad de que en la memoria colectiva de pueblos amazónicos exista información acerca de pueblos prehispánicos de la costa central parece extraña, sin embargo, la evidencia respalda este planteamiento que merece ser tomado más en cuenta. Esto, unido al hallazgo de múltiples elementos propios de la Amazonía como plumas y madera de chonta, puede indicar que el intercambio de bienes no fue la única actividad a la que estas poblaciones se dedicaron, vínculos más fuertes como ancestros y divinidades en común debieron unirlos.

10. El papel de lo femenino en la ocupación lima de Huaca Pucllana

La presencia de figuras de seres marinos y olas producidas y utilizadas durante la ocupación lima en Huaca Pucllana, nos lleva a relacionar el sitio con divinidades asociadas al mar. De acuerdo a la evidencia etnohistórica y etnográfica, estas divinidades son consideradas femeninas. Los datos nos muestran la existencia de tres divinidades, todas femeninas, vinculadas al mar y el agua, denominadas: *Mamakucha*, *Urpaywachak* y *Pocyena*; nombres en quechua los dos primeros y yanesha el tercero (una lengua con mucha influencia del quechua, adyacente al límite este del quechua I o central).

Otro tipo de evidencia nos lleva a relacionar Pucllana con los aspectos femeninos del cosmos de las sociedades yungas, y podemos así reforzar el vínculo de Pucllana a las divinidades del mar.

Estas son: 1) la presencia del color amarillo como única manera de decorar los muros del sitio, sobre todo en la Gran Pirámide; y 2) la mayoritaria presencia de individuos femeninos sacrificados, descubiertos en medio de los rellenos, o sobre los pisos de recintos y plazas rellenos para construir sobre ellos.

El color amarillo aparece en muros, pisos y banquetas de Huaca Pucllana solo durante la ocupación Lima. Se trata de óxido ferroso o limonita y su presencia es constante en la Gran Pirámide, no así en la parte baja donde solo se le encuentra en un patio. De acuerdo a diversas informaciones recogidas por Emilio Mendizábal (1989: 266), el amarillo está ligado al mundo de abajo y a lo femenino, es tenido por un color lunar. Por otro lado, en las investigaciones etnográficas con chamanes de la costa norte, Lupe Camino (1992) recoge datos acerca de seres femeninos amarillos o con cabello amarillo, que habitan lagunas y secuestran niños.

A pesar de existir también evidencia de varones y niños sacrificados, corresponde a mujeres la mayoría de estos eventos, casi siempre asociados a grandes espacios abiertos o accesos en rampas. Se trata de mujeres jóvenes y también algunas que sobrepasan las cinco décadas. Sacrificios similares son reportados para las islas guaneras (Rostworowski 2005: 101) y el templo de Pachacamac (Uhle 2003 [1903]: 331), lo cual nos lleva a pensar en que el sacrificio típico de la Costa Central asociado al mar es el de mujeres.

La evidencia expuesta anteriormente plantea una interesante pregunta acerca del por qué la preeminencia de rasgos femeninos en las actividades y arquitectura ritual de Pucllana. Los aspectos femeninos del cosmos tienen una importancia particular en Pucllana. Los rituales de sacrificios de mujeres y niños recuerdan pasajes de las tradiciones acerca de Pachacamac sacrificando a un niño primero, y luego a una mujer, condición que garantiza la abundancia de alimentos, rasgo que también encontramos en los contextos de banquetes rituales lima de Pucllana. Es probable que la importancia de la mujer haya estado ligada también a la política a la par que a lo religioso.

11. Conclusiones

El sitio arqueológico conocido actualmente como Huaca Pucllana fue un importante centro de culto de la cultura Lima que estuvo dedicado a una divinidad femenina vinculada al mar. Esto no descarta que en el sitio se hayan realizado otros tipos de actividades ligadas a aspectos administrativos, pero planteamos que la actividad ritual fue la principal. La ausencia o escasez de evidencia de este tipo en otros sitios lima, podría indicar que Pucllana era un templo dedicado exclusivamente a esta divinidad femenina del mar, que los pueblos de la sierra de Lima llamaron *Urpaywachak*; la mayoría de andinos *Mamakucha* y los yanasha, *Pocyna*.

Esta divinidad tenía una corte de seres marinos, o vinculados al mar, a manera de servidores, que fueron profusamente representados en cerámica y textiles. No solo un criterio económico o de subsistencia habría impulsado a la representación de estos animales, también el carácter sagrado que pudieron tener al formar parte de un relato tradicional relativo a las divinidades. Una de las especies más importantes fue el tiburón, consumido en banquetes rituales y a la vez representado ampliamente en la cerámica (modelado y/o pintado) de contextos de rituales, que incluyeron el rompimiento de vasijas y otros actos rituales.

Si bien hubo una intensa actividad agrícola y es innegable la importancia que tuvo el valle en la vida del templo, en el caso de Pucllana, fue el recurso marino el que rigió la ideología de una elite consagrada a rendir culto al mar. Los productos del mar tuvieron un rol importante y sobresaliente en cuanto a volumen e importancia ritual en los banquetes realizados antes de las remodelaciones de la arquitectura. Los productos de otros ecosistemas no aparecen representados en los soportes físicos descubiertos en el sitio. Esto se ve de manera muy clara en los contextos y arquitectura asociada a las fases finales de Lima, sin embargo, es probable que haya sido una constante en las fases medias.

Existe evidencia de un contacto más que comercial entre la costa y selva central que merece ser analizado con más detalle. En Huaca Pucllana se encuentran ofrendas de plumas de aves amazónicas

(Flores 2005: 74) y objetos de madera de chonta. Los datos etnográficos nos muestran un universo de divinidades ancestrales compartidas entre pueblos de la costa y selva central, que pueden evidenciar un origen común o la existencia de vínculos de parentesco ritual que involucra a pueblos de regiones alejadas.

REFERENCIAS

Apolín, J. y P. Vargas N.

2006 La importancia del tiburón en la cultura Lima: un estudio de las figuras de selacios y sus restos biológicos, *Cuadernos de Investigación/INC N° 1. Arqueología*, 3-16, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Buse de la Guerra, H.

1977 *Época prehistórica. Historia marítima del Perú*, tomo II, vol. 1, Instituto de estudios histórico-marítimos del Perú, Lima.

De la Calancha, A.

1976 *Crónica moralizada*, vol. III, Ignacio Prado Pastor, Lima.
[1639]

Camino, L.

1992 *Cerros, plantas y lagunas poderosas: la medicina al norte del Perú*, CIPCA-Piura, Lima.

Escobedo, M. y M. Goldhausen

1999 Algunas consideraciones acerca de la iconografía Lima, *Baesler-Archiv, Neve Folge*, Bond XLVII, 5-37, Berlín.

Falcón, V.

1998 El poste sagrado de Playa Grande, *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología* 1 (8), 44-45, Lima.

2000 Playa Grande: entre la aldea y el santuario, *Arqueológicas* 24, 56-61, Lima.

2003 El motivo interlocking a través del ídolo de Playa Grande, *Arqueológicas* 26, 163-178, Lima.

Flores Espinoza, I.

1981 Investigaciones arqueológicas en Huaca Juliana, Miraflores, *Boletín de Lima* 13, 65-70, Lima.

2003 Informe de las actividades del proyecto de investigación, conservación y puesta en valor de Huaca Pucllana en su temporada 2002, informe presentado al INC, Lima.

2005 *Pucllana: esplendor de la cultura Lima*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2013 *Huaca Pucllana: el antiguo origen de un moderno distrito*, Argos Productos Editoriales, Lima.

Garcilaso de la Vega, I.

1959 *Comentarios reales de los Incas*, tomo I, Librería Internacional del Perú, Lima.
[1609]

Goldhausen, M.

2001 Avances en el estudio de la iconografía Lima, *Arqueológicas* 25, 223-263, Lima.

Lumbreras, L.

2011 *Jacinto Jijón y Caamaño. Estudios sobre Lima prehispánica: Maranga*, Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito, Quito.

Mendizábal, E.

1989 *Estructura y función en la cultura andina*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Palacios, J. y D. Guerrero

1992 Potrero Tenorio: Un enterramiento ritual de ofrendas del estilo Nievería en el valle del Rímac, *Pachacamac* 1, 75-100, Lima.

Rostworowski, M.

2005 *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI-XVII/Curacas y sucesiones, costa norte, Obras completas IV*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Santo Tomás, D. de

2006 Léxico Quechua, en: J. Szemiński (ed.), *Lima: Convento de Santo Domingo–Qorikancha*, The Hebrew [1560] University of Jerusalem, Sociedad Polaca de estudios Latinoamericanos y Santo Oficio.

Smith, R. C.

2011 ¿Un sustrato arawak en los andes centrales? La historia oral y el espacio histórico cultural yánesha, en: J. Chaumeil, O. Espinosa y M. Cornejo (eds.), *Por donde hay soplo. Estudios amazónicos en los países andinos, Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Etudes Andines* 29, 219-254, Instituto Francés de Estudios Andinos/ Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú/ Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP)/Centre "Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne" du Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative (EREA – LESC), Lima.

Smith, R. C., W. Martínez y E. Bautista

2006 *Por donde andaban nuestros ancestros*, colección de cuatro videos DVD, edición bilingüe Yánesha/ Spanish. Lima.

Taylor, G.

1987 *Ritos y tradiciones de Huarochiri del siglo XVII*, Instituto de Estudios Peruanos/Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.

Tello, J.

1999 *Cuadernos de Investigación del archivo Tello N° 1. Arqueología del valle de Lima*, Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Uhle, M.

2003 *Pachacamac. Informe de la expedición peruana William Pepper de 1896*, [traducción de M. Beltroy], Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Varese, S.

1973 *La sal de los cerros. Una aproximación al mundo Campa*, Editorial Mosca Azul, Lima.

Vargas Nalvarte, P.

2006 El tiburón y las olas: apuntes preliminares para un entendimiento de las figuras arqueológicas Lima de Huaca Pucllana (500–700 d.C.), *Cuadernos de Investigación/INC N° 1. Arqueología*, 77-90, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2013 La presencia de Pachacámac en Pucllana, en: I. Flores (ed.), *Wari en Pucllana. La tumba de un sacerdote*, Ministerio de Cultura, Lima.

Villar Córdova, P.

1935 *Arqueología del departamento de Lima. Homenaje al IV centenario de la fundación de Lima o "Antigua Ciudad de los Reyes"*, Municipalidad de Lima, Lima.